

Fragmento para Contexto Teatral

Otoño en abril de Carolina África

Versión de montaje.

Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo de Gabriel García Márquez

Estábamos paralizados, narcotizados por la lluvia, entregados al derrumbamiento de la naturaleza en una actitud pacífica y resignada. Solo la vaca se movió en la tarde. De pronto, un profundo rumor sacudió sus entrañas y las pezuñas se hundieron en el barro con mayor fuerza. Luego permaneció inmóvil durante media hora, como si ya estuviera muerta, pero no pudiera caer porque se lo impedía la costumbre de estar viva, el hábito de estar en una misma posición bajo la lluvia, hasta cuando la costumbre fue más débil que el cuerpo. Entonces dobló las patas delanteras (levantadas todavía en un último esfuerzo agónico las ancas brillantes y oscuras), hundió el babeante hocico en el lodazal y se rindió por fin al peso de su propia materia en una silenciosa, gradual y digna ceremonia de total derrumbamiento.
"Hasta ahí llegó"

SINOPSIS

OTOÑO EN ABRIL cuenta el eterno e inevitable retorno de unas hijas a la casa materna, aunque ese nido no sea un refugio añorado y necesario sino el lugar incómodo del que se huyó, en el que no es posible ser quien queremos ser pero del que las circunstancias no nos dejan escapar.

Dar el paso de ser hija a ser madre, convivir con el abismo generacional y tecnológico, abandonar la protección y aprender a darla, dejar volar, sufrir, amar, reír, perdonar y atacar como en las mejores peores familias.

Un mes de abril de cinco mujeres ansiosas por florecer en una primavera ahogada por la lluvia.

PERSONAJES

La Madre (Teresa.)

Carmen (Primogénita.)

Alicia (Segunda hija.)

Paloma (Tercera hija.)

Una doctora¹ -que son varias-

Distintas facultativas de un hospital y un centro de salud: Matrona, enfermera, asesoras en puerperios etc. También aparecerán de manera histriónica en distintas pesadillas.

Noelia (Benjamina.)

¹ Los personajes de la doctora y Noelia pueden ser interpretados por la misma actriz.

Otoño en abril de Carolina África

(Una luz de mediodía tiñe de color el interior de un hogar de clase media baja. Fuera llovizna suavemente.

Interior de una casa, salón/cocina.

La Madre reboza unos boquerones en harina mientras canta una canción de misa: "Como brotes de olivo".

Alicia, su hija segunda, en avanzado estado de gestación, practica respiraciones preparto sobre una pelota de yoga, lleva unos auriculares puestos.)

ESCENA 1. BOQUERONES

Madre- *(Cantando.)*

**Como brotes de olivo,
en torno a tu mesa, Señor,
así son los hijos de la Iglesia.**

El que teme al Señor será feliz,
feliz el que sigue su ruta.

Y tu esposa en el medio de tu hogar,
será como viña fecunda.

El Señor bendecirá al hombre fiel,
con esta abundancia de bienes.

A los hijos de tus hijos los verás,
¡la gloria al Señor, por los siglos!

Madre- ¿Puedes comer boqueroncitos? *(Alicia no responde.)* Paloma, Paloma que si puedes comer boqueroncitos.

Alicia- Me llamo Alicia.

Madre- Perdona, Alicia, que si puedes comer boqueroncitos.

Alicia- Sí, sí, puedo.

Madre- Son frescos.

Alicia- ¿Qué?

Madre- Que son frescos. Que no están congelados. Por los "anasaskis" esos, digo.

Otoño en abril de Carolina África

Alicia- Anisakis, mamá, con “n”. El parásito se llama anisakis.
Fríelos mucho y ya está.
No sé por qué me tiemblan las manos.

Madre- ¿Cómo que los fría mucho?

Alicia- Sí, si los frías mucho, con el aceite muy caliente, se supone que se mueren... si hubiera. *(La madre mira con cara de no comprender.)*
Da igual, hazlos como siempre.
Me tiemblan los dedos si dejo las manos quietas.

Madre- Yo embarazada de vosotras he comido siempre pescado sin congelar, matanza del pueblo... y habéis salido las cuatro estupendamente.

Alicia- *(Irónica.)* Pues nada, mamá, en la próxima visita a la ginecóloga te vienes y le dices que tú sabes mucho más que ella de la toxoplasmosis y que le vas a dar unos consejillos. ¿Te parece?

Madre- ¡Toxoplasmosis!
Toda la vida se ha comido de todo. Yo no conozco a ningún niño que haya tenido toxoplasmosis. ¿Tú conoces alguno?
(Hablándole a la panza de Alicia.) Y mi Martina, ¡mi Martina! tampoco va a tener nada de eso.

Alicia- Mamá, se va a llamar... se llama Marina. No Martina.
No te lo voy a repetir más.
A mí cámbiame el nombre todas las veces que quieras pero a la niña, no, ¿de acuerdo?

Madre- Es que tiene mucho más sentido que se llame, Martina, como la abuela, pero ¿Marina?, ¿por qué le quieres poner Marina?

Alicia- Porque me gusta y porque no quiero que se llame como nadie de la familia.

Madre- ¡Ay, qué carácter!... igual tú sí naciste con la toxoplasmosis esa, pero no te lo diagnosticaron... *(Alicia sonríe de medio lado y vuelve a sus relajaciones encima de la pelota.)*

(Carmen entra arrastrando tres maletas y un paraguas mojado.)

Carmen- Ya está todo.
¡Por fin!, ¡madre mía, qué horror!

Madre- Pero ¿adónde vas con todo eso? En esta casa no entran más trastos, ¿me has oído?

Carmen- Acabo de darle las llaves a los inquilinos y quedaban estas cosillas.

Otoño en abril de Carolina África

Madre- Pero ¿no tenías todo empaquetado para que os lo lleven directamente a Londres?

Carmen- Mamá... todo lo que va en el barco está en el trastero. Esto solo son apuntes del máster y ropa mía y de Zoe para estos días.

Alicia- ¡El máster, dice!...

Madre- ¡Pero si el cuarto de la abuela parece una galguera ya!
¡A mi no me metes más mierda en casa!

Carmen- ¡Parece una galguera porque está la cuna esa ahí en el medio!

Madre- Claro, ¿dónde quieres que duerma Martina? *(Alicia resopla.)*

Alicia- ¡MARINAAAAA!

Carmen- ¡Pero si faltan casi dos meses para que nazca! ¿no podías esperarte a mayo para sacar la cuna?

Madre- ¿Vosotras os habéis pensado que esto es el coño de la Bernarda o qué?

Alicia- Oye, ¿a mi qué me cuentas?, que yo no he dicho nada...

Carmen- *(Con retranca.)* Tú te vienes aquí cuando des a luz también.

Alicia- ¡La primera semana! porque no voy a estar sola en la sierra con la niña recién nacida, aunque... la verdad es que me lo estoy pensando...

Joder, me tiemblan las manos... y me duele la cabeza.

Mamá, ¿tienes por ahí el aparato de la tensión?

Madre- Esta casa no es un hotel. Si tú te vas a Londres a finales de abril, alquilas tu casa a partir de mayo si te da la gana, pero no antes.

Carmen- Mamá, ¡ni se te ocurra echarme eso en cara otra vez!
Lo hablamos y me dijiste que sí.

Alicia- Te dijo que hicieras lo que te diera la gana...

Carmen- Si ha salido la oportunidad de alquilarla desde abril...
¡Haberme dicho que no podíamos venir aquí!

Alicia- ¿Habéis visto el aparato de la tensión?

Madre- ¿Qué necesidad tienes de alquilar tu casa?

Alicia- Aquí está.

Carmen- ¡Mamá...!

Madre- Con el dinero que gana tu marido y si os ponen la casa en Londres gratis... ¿no podías tener tu casa aquí, disponible, para cuando vengáis en vacaciones?

Carmen- *(Gritando.)* ¡Mamá, que no me organices la vida!...
Me tenía que haber ido a un hotel, ¡joder!... mira que me lo dijo Fran.

(Entra Paloma.)

Madre- ¿Qué te dijo Fran?

Paloma- ¡Se os oye desde la casa de la vecina! He cerrado las ventanas sin terminar de limpiarlas de la vergüenza que me ha dado, ¿no sabéis hablar más bajo o qué?

Madre- Paloma, pon la mesa, anda...

Carmen- Mamá, para que lo sepas...
Le dije a Paloma que si quería se fuera ella a vivir allí y me alquilara habitaciones por *Airbnb*² para pagar el alquiler y me dijo que no...

Madre- ¡Pero, Paloma!, es una buenísima oportunidad para que te independices.

Paloma- Irme aquí al lado, a casa de mi hermana, no es independizarme, mamá.

Madre- Pero vamos a ver, es una manera de que puedas...

Paloma- ¡Que no te metas, mamá...!

Carmen- A mi no me pongas plato, que no voy a comer.

Alicia- *(Refiriéndose al aparato de la tensión.)* Esto tiene que estar mal...

Madre- Eso va perfectamente, que tiene pilas nuevas. ¿Por qué no comes aquí?

Alicia- Tengo 15/11.

Carmen- No tengo hambre.

Paloma- ¿Cuánto es eso?

²Empresa y plataforma de software para ofrecer alojamientos de alquiler temporal a particulares y turistas.

Otoño en abril de Carolina África

Alicia- Está muy alta y embarazada no es normal. Me tiemblan las manos y me duele mucho aquí, en la nuca.

Madre- Respira hondo y tómatela otra vez, anda.

Carmen- Es por oírnos discutir. ¡Joder, mamá, ya te vale!

Madre- *(A Carmen, muy alto.)* Cállate la boca *(A Alicia, más suave.)* y tú no hables tampoco mientras te la tomas. Sube el brazo aquí.

Alicia- Mamá no me chilles en el oído.

(Todas en silencio esperan el resultado de la nueva toma de tensión.)

Alicia- 16.5 la alta, ¡mierda!
Me falta el aire.

Carmen- Eso es ahora porque estás nerviosa pensando que tienes la tensión alta.

Madre- Puede ser, hija, puede ser. Respira hondo.

Alicia- La niña se está revolviendo.

Carmen- Eso es buena señal, es que está bien.

Paloma- Ali, ¿quieres que vayamos al médico? Yo te acompaño.

Madre- Vais después de comer.

Alicia- No, yo me voy ya. Me falta el aire y me duele mucho la cabeza.

Carmen- Bueno... la hipocondríaca.

Alicia- Tengo el coche abajo, ¿te atreves a llevarlo, Paloma?

Paloma- ¿Yo?

Madre- ¡Si no coges el coche se te va a olvidar conducir, hija!

Paloma- No, no, no. Ali, yo te acompaño, pero yo no llevo tu coche.
¿La llevas tú en el tuyo, Carmen?

Carmen- Tengo que recoger a Zoe de kárate en una hora... ¿nos dará tiempo?

Madre- ¡La lleva Paloma!

Paloma- ¡Mamá!, ¡que no voy a coger el coche! y menos con lluvia.

Otoño en abril de Carolina África

Alicia- Vamos, Palo, vámonos ya, cogemos un taxi.

Carmen- ¿Os llamo a un *Cabify*³?

Madre- ¡Nada de *cabinflaif*!

Alicia- Cogemos un taxi abajo.

Madre- ¿Dos coches en la puerta y vais a coger un taxi?

Carmen, Alicia y Paloma- ¡Sí!

Madre- Haced lo que os de la gana.

Carmen- *(Con ironía.)* ¿Habéis oído? Lo que os de la gana, ¿eh?

Madre- Llevaos este paraguas que es más grande y cabéis las dos.

Paloma- *(Cogiendo el paraguas.)* Gracias. Vamos, Ali.

(Salen Paloma y Alicia.)

(Se quedan en silencio la Madre y Carmen. Carmen saca su móvil y le hace una fotografía a las maletas. Se separa buscando otro encuadre y toma una nueva fotografía.)

Madre- ¿Por qué le haces fotos a las maletas?

Carmen- Es para *Instagram*.

Madre- ¿A las maletas? ¿Sin gente?

(Carmen se sienta encima de las maletas y se hace un selfie poniendo morritos, la Madre la mira)

Madre- ¡Anda, sácame de aquí estos trastos! *(suspirando afligida mirando al cielo.)*
A ver qué hago yo ahora con los boquerones...

ESCENA 2. ABRIL.

(Sala de hospital. Alicia está tendida en una camilla, se escuchan monitores de registros prenatales. Paloma está a su lado. Una doctora habla con ellas.)

³ Empresa de transporte alternativa al taxi que se usa a partir de una aplicación móvil, en 2018 hay una guerra abierta con los taxis por el número de licencias concedidas.

Otoño en abril de Carolina África

Doctora- ¿Respiras con más facilidad?

Alicia- *(Con signos de dolor.)* Creo que sí.

Doctora- ¿Y el dolor de cabeza?

Alicia- Sigue... y veo lucecitas, como si parpadeara una luz blanca.

Doctora- Alicia, además de la hipertensión, hemos encontrado proteínas en la orina... tus riñones no están funcionando correctamente y el registro del bebé presenta algunas complicaciones.

Paloma- ¿Qué le pasa a mi bebé?

Doctora- Hay signos de sufrimiento fetal... hay problemas con el oxígeno y alimento que le está llegando... tienes lo que se denomina preeclampsia, preeclampsia grave en tu caso.

Alicia- ¿Qué dice?

Doctora- Alicia, tranquila. Estás en la semana 34 de gestación, nuestra recomendación es practicar una cesárea de urgencia por tu seguridad y la del bebé.

Alicia- ¡Pero me faltan seis semanas!

Doctora- Créeme, es mucho más seguro para las dos efectuar una cesárea inmediatamente, eso sí, necesitamos tu consentimiento.

Alicia- *(Mira a la doctora y a Paloma casi llorando y muy débil.)* Por favor, dígame que no le va a pasar nada a mi niña.

Doctora- Alicia, vamos a hacer todo lo que está en nuestras manos. ¿Das tu consentimiento?

Alicia- Lo que haya que hacer. Sí.
¿Qué día es hoy? ¿31 de marzo?

Doctora- Uno de abril.

Alicia- ¿Hoy ya es abril?

Doctora- Sí, primero de abril.

Paloma- *(A punto de llorar.)* Abril es el mes de mi cumpleaños, te va a dar suerte.

Alicia- *(Perdiendo el conocimiento.)* Abril... Abril...

Otoño en abril de Carolina África

Doctora- Alicia, ¡Alicia! *(Alicia no responde.)* Alicia ¿me escuchas? Alicia, hálbame, ¿cómo se llama tu pequeña?

Alicia- ¡Abril! *(Silencio.)* Se llama Abril. *(Alicia convulsiona, Paloma coge fuerte la mano de su hermana, a punto de llorar.)*

Doctora- Está convulsionando, rápido, ¡a quirófano!

ESCENA 3. ABRIL

(Hospital. Sala de Neonatología. Paloma habla a una incubadora mirando a proscenio.)

Paloma- ¡Hola, Abril!

¡Hola, pequeña!

Soy tu tía Paloma.

Eres muy bonita.

Los niños recién nacidos son todos muy feos porque están arrugados, la gente miente y dicen que son bonitos, pero tú de verdad, de verdad que eres muy preciosa y muy valiente.

Tienes que estar en esa cunita especial porque todavía no estás preparada para estar en el mundo.

Aunque... ¿te cuento un secreto?: nadie está preparado para estar en el mundo.

La doctora dice que ahí dentro estás calentita y que con esos cables te vigilan la respiración y el corazón.

Me encantaría poder entrar ahí contigo, y acurrucarme a tu lado y respirar hondo *(acongojada, a punto de romper a llorar.)* sin este nudo que siento aquí desde que era pequeña, tan pequeña, que ya ni me acuerdo.

(Tratando de cambiar de actitud y no llorar.) Mira, Abril, esta niña que está a tu izquierda se llama Paula, ¿ves?, su nombre está escrito al lado de un oso, no sé qué le pasa a Paula, pero también tienen que cuidarla aquí.

Tu nombre tiene un dibujo de una leona, fuerte, con mucho pelo, como tú.

Este niño que está a tu derecha se llama, Josías, él tiene un pecesito. Su madre es de Ecuador, viene todo el tiempo que puede desde hace dos meses pero tiene otro hijo en casa y se ha tenido que ir también a atenderlo.

Me ha contado que Josías nació pesando solo 700 gramos. Tú un poquito más de dos kilos así que imagínate lo pequeño que era Josías. Has nacido gigante a su lado.

Es casi un milagro que esté vivo.

Dice la abuela que Dios hace milagros.

Yo no creo en Dios, no se lo digas a la abuela, pero sí creo en Josías.

Y en ti.

Te quiero mucho, pequeña.

(Paloma besa su mano y la extiende al frente, como si acariciara una incubadora que tuviera delante.)

ESCENA 4. BRAGAS.

Madre- *(Acariciándole la frente a Alicia.)* ¿Quieres que te cepille un poco el pelo?

Alicia- No, mamá, gracias.

Madre- En la bolsa te he metido dos mudas más, un cepillo de dientes y un agua de colonia. ¡Ah y este batín!

Alicia- *(Con un hilo de voz)* Qué horterada, mamá.

Madre- ¿Hortera? Es de algodón. Cuarenta años tiene y está como nuevo.

Alicia- Gracias. *(Se retuerce con gesto de dolor.)*

Carmen- ¿Te tiran los puntos?

Alicia- Llevo tanta medicación que de momento no me entero, lo que sigue doliéndome es la cabeza.

(Suena una video llamada por Skype.)

(Todas alrededor de la cama de hospital.)

Alicia-Hola, Noe, guapa...

Noelia- ¡¡Ali!! Felicidades por esa niña hermosa. Acabo de verla, es muy bonita. No sabes cuánto siento no estar ahí.

Alicia- Gracias, muchas gracias.

Carmen- ¡Vente para acá, Noe!

Noelia- Ya me gustaría, hasta verano no puedo. ¡No pensé que se adelantaría tanto!

Alicia- Ni yo...

Noelia- ¿Cómo estás, Ali?

Madre- Estás muy delgada, Noelia, ¿estás comiendo?

Paloma- Mamá, calla.

Alicia- Estoy cansada pero feliz.

Carmen- ¡La vamos a cuidar como a una reina!

Otoño en abril de Carolina África

Paloma- Carmen, estás en un hospital, no grites.

Noelia- Le voy a comprar a Abril un elefante con la trompa para arriba que dicen aquí que da suerte.

Carmen- Cómpranos uno a cada una, una manada de elefantes indios con trompas bien arriba es lo que hace falta en esta familia.

Paloma- ¡Que no grites!

Noelia- Chicas, estoy casi sin batería, os llamo más tarde, ¿vale? Os quiero mucho, mucho. Mandadme más fotos. Y cuídate mucho, Ali y descansa.

Alicia- Lo haré. Te quiero.

Carmen- Te queremos.

Noelia- ¡Os quiero!

Madre- Un beso, hija y ¡come!

Paloma- Un beso, Noe.

Paloma- ¿Queréis bajar alguna a la cafetería?

Carmen- Yo estoy bien, gracias.

(Silencio.)

Alicia- Tengo ganas de hacer pis. *(La madre se levanta a por la cuña.)*

Madre- Pásame la cuña, Paloma.

Paloma- Voy.

Madre- Trae.

Paloma- Toma

Alicia- Quiero ver a la niña.

Madre- *(Poniéndole la cuña.)* Hija, ¿cómo te has venido al hospital con estas bragas “viejonas”?

Alicia- Mamá, por favor, las que llevaba puestas.

Otoño en abril de Carolina África

Madre- Alcánzame dos compresas de ahí y una muda limpia de la bolsa, Paloma. *(La madre con destreza saca la cuña, le cambia las compresas por unas nuevas y le pone una braga limpia.)*

Alicia- Coge el bote de la nevera para echarlo, Carmen y anótalo después

Carmen- ¿Éste? *(Carmen coge un bote grande donde Alicia está depositando todo lo que orina.)* Uf qué asco... ¿Por qué quieren saber cuánto meas?

Madre- Para ver si se le han dañado los riñones, ... Dios quiera que no tengas secuelas, Paloma.

Alicia- Alicia.

Carmen- Joder, ¡cómo huele!

Alicia- Quiero ver a la niña.

Paloma- Tienes que descansar, Ali. Abril está dormida ahora.

Alicia- Solo la he visto unos minutos. Lloraba todo el rato.

Madre- Hija, los bebés lloran ¿qué quieres? Lo que yo no entiendo es por qué ahora le quieres poner "Abril."

Alicia- Porque así no te confundes, mamá.

Madre- ¡Pero Abril es un mes del año!

Alicia- Bueno... Julio, también, y nadie dice nada.

Madre- Llévalo con cuidado, Carmen.

Carmen- ¡Que sí!...

Madre- ¿Te lavo estas bragas en el baño o las tiro?

(Entra la doctora)

Alicia- Mamá, ¡que me dan igual las bragas!

Carmen- ¡Mierda! *(Derramando el bote con la orina.)*

Paloma- ¡Carmen! ¿Qué haces?

Carmen- Lo siento, lo siento...

Otoño en abril de Carolina África

Alicia- ¡Joder!

Madre- Anda, quita, quita que no haces nada a derechas, hija. Usa esto para limpiarlo.
(*Le tira las bragas por el aire.*)

Carmen- Mamá, ¡que son unas bragas sucias! (*Se las devuelve por el aire también.*)

Madre- Serás boba...

Carmen- No sé cómo se me ha resbalado...

Doctora- (*Contemplando toda la escena.*) Demasiada gente hay en esta habitación...

Carmen- Perdona, doctora, buenas tardes.

Madre- (*Recogiendo las bragas del suelo.*) Buenas tardes.

Alicia- ¿Doctora, puedo bajar a ver a la niña otra vez, por favor?

Doctora- Alicia, ahora necesitas descansar.

Los niveles de tensión siguen muy elevados y aún no estás fuera de peligro.

Necesitas dormir. De hecho yo limitaría mucho las visitas.

Madre- (*Con las bragas en la mano.*) No, no, si aquí no va a entrar nadie, ya he dicho yo que ni amigos, ni nada. Solo la familia.

Doctora- También de la familia. (*Breve silencio incómodo.*)

(*A Alicia.*) Te he dejado pauta la medicación: 20 miligramos de *Enalapril* 3 veces al día...

Madre- Eso es una barbaridad, pero si yo tomo para la tensión 5 de *Enalapril*.

Carmen- Mamá, cállate.

Doctora- *Amlodipino* dos veces al día y si fuera necesario alguna pastilla de rescate. Cualquier síntoma que notes, lo comunicas inmediatamente, ¿de acuerdo?

Alicia- Sí.

Doctora- ¿Has comprobado si hay subida de leche?

Alicia- No, antes una enfermera me ha traído un sacaleches y lo he intentado, pero nada y me duele muchísimo.

Carmen- A mi me subió al segundo.

Alicia- (*Irónica.*) ¡Qué bien, Carmen!

Otoño en abril de Carolina África

Carmen- Perdona.

Doctora- Tienes que estimular el pecho con un masaje, así (*La doctora se acerca al pecho de Alicia y empieza a masajear su seno*) con movimientos circulares.

Luego frota suavemente el pezón y la areola, con el pulgar y el índice, para ayudar a desencadenar el reflejo de eyección, así.

(*Paloma, Carmen y la madre miran con atención el pecho de Alicia. La madre intenta reproducir los movimientos del masaje en el otro seno de Alicia.*)

Alicia- Mamá, ¡suéltame la teta!

Madre- Perdona, hija, era porque lo hicieras en las dos a la vez.

Alicia- No sale nada.

Doctora- Paciencia.

Cuando vayas a neonatos pon al bebé al pecho, probablemente ya haya desarrollado el instinto de succión y será más fácil.

Y ahora, por favor, todo el mundo fuera de la habitación. Solo un acompañante.

Paloma- Yo.

Ali, me quedo yo a pasar la noche contigo.

Madre- Pero no prefieres que me quede/...

Carmen- Venga, mamá, vámonos.

Madre- (*Recogiendo sus cosas.*) Cariño, descansa mucho, descansad las dos. Te tiro las bragas

Carmen- Un beso, preciosa. (*Recogiendo también sus cosas*)

Madre- El paraguas, Carmen. Adiós, cariños; (*a Carmen*) ¡cómo se parece la doctora a tu hermana Noelia!

(*Salen Carmen y la madre.*)

Doctora- Alicia, voy a pautarte además un *diazepam* para dormir, ¿de acuerdo? Un comprimido debajo de la lengua.

Y ahora vamos a echar un ojo a esa cicatriz.

ESCENA 5. LLUVIA EN EL APARCAMIENTO.

(*Carmen y la madre caminan buscando el coche bajo un paraguas.*)

Madre- ¿Seguro que era en esta calle?

Carmen- Ay, no sé, mamá, con las prisas. Había una furgoneta blanca delante. Si no está aquí, está en la paralela.

Madre- ¿Llamamos a Marcos?

Carmen- ¿Para qué quieres llamar a Marcos?

Madre- Para decirle que tu hermana ha dado a luz.

Carmen- Mamá, Marcos no es el padre y ya no están juntos. ¿Para qué vas a llamarle?

Madre- Porque quiere a tu hermana. Y tu hermana necesita ahora a gente que la quiera y que la cuide.

Carmen- Pues para eso ya estamos nosotras. Mamá... no te metas.

Madre- Tu hermana podría haberse muerto con lo que le ha pasado. Y todavía no está fuera de peligro. ¿Y el otro?, ¿se ha enterado de que es padre otra vez?

Carmen- Pues no creo, mamá. *(Saca el mando del coche y va probando a ver si abre alguno.)*

Madre- Menudo impresentable

Carmen- Pues es de los que te gustan a ti: creyente, pudiente y ¡sin pendiente!

Madre- ¡Pero si está casado, por el amor de Dios!

Carmen- Pues sí, creo que por la Iglesia.

Madre- ¿Y no vas a hacer nada?

Carmen- Alicia es mayorcita, que lo gestione ella como quiera.

Madre- ¿Y esa niña va a crecer sin padre?

Carmen- Pues no será la primera ni la última, mamá.

Madre- Yo no sé qué hubiera hecho sin vuestro padre.

Carmen- Pues lo mismo que con él, lo que te ha dado la gana.

Madre- ¿Qué?

Otoño en abril de Carolina África

Carmen- Nada, mamá, perdona...

Quería decir que como papá trabajaba tanto, eras tú la que tomaba las decisiones en casa y él nunca estaba para decidir nada.

Madre- Eso lo dirás por tu marido.

Carmen- ¿Qué?

Madre- Que eso lo dirás por tu marido y no por el mío.

Que si hay alguien que trabaja mucho y no está en casa es tu marido que se pasa el día viajando.

Carmen- Mamá, vamos a dejar el tema. Fran viajará mucho pero cuando está sí se ocupa de su hija, la lleva al médico, la baña, la acuesta... le prepara la comida...

Tu relación con papá no tiene nada que ver con la de Fran y mía.

Madre- No, claro que no, porque yo también trabajaba fuera y dentro de casa y tú no trabajas en ningún sitio.

Carmen- Mamá, no me toques las narices...

Madre- ¿Pero yo que he hecho?

Carmen- ¡Que no me toques las narices! ¿Qué quieres decir con que no trabajo?

Madre- Pues que no trabajas, ¿o es que trabajas en algo y yo no me he enterado?

Carmen- *(Muy dolida.) ¡Vete a la mierda! (Carmen se va dejando a la madre sola bajo el paraguas.)*

Madre- Carmen, pero Carmen, ¿adónde vas? ¡Que te vas a mojar! ¡Carmen! Carmen, ¡vámonos a casa! ¡¡Carmen!! ¡¡Ven aquí ahora mismo!! ¡Carmen!
¡¿Cómo me voy ahora a casa?!... *(Gritando.)* ¡¡Carmen!!